

## **Ernest Troeltsch y la Sociología Histórica del Cristianismo**

*Fortunato Mallimaci*

E. Troeltsch (1865-1923), teólogo-luterano, historiador, filósofo, moralista, sociólogo, hombre político es uno de los autores que más ha trabajado en la elaboración de una sociología histórica del cristianismo.

En este trabajo no buscamos realizar un estudio crítico sino de presentar los elementos centrales de su sociología histórica a partir de su obra mayor "DIE SOZIALERHREN DER CHRÍSTLICHEN KIRCHEN UND GRUPPEN", editada por primera vez en 1912. De esta amplia investigación existe traducción solo en inglés y en italiano (1).

Colega y amigo de Max Weber (de quien se consideraba discípulo) se dedica a realizar un profundo estudio histórico y sociológico del cristianismo para comprender las dificultades de éste en la sociedad contemporánea.

Desde 1887, fecha en que Weber es nombrado titular en la cátedra de economía política en Heideberg hasta 1914, la relación entre los dos sociólogos es frecuente y fecunda. Las posturas diferentes frente a la guerra y el compromiso político, produce tensiones entre ellos. Weber muere en 1920, y Troeltsch en 1923.

Su obra, más de 4.000 páginas, buscará explicar el funcionamiento del cristianismo (especialmente un estudio de las enseñanzas sociales del mismo) teniendo en cuenta su génesis, estructuras y funciones.

El estudio que realizamos se complementa con un análisis de las órdenes religiosas entendiéndolas como "eclesialización parcial del tipo secta al interior de una Iglesia". Veremos así como se forma una tradición y memoria en conflicto con "otras tradiciones y memorias".

**Autonomía relativa de la idea religiosa y determinación sociológica.**

Hay una cierta autonomía de los fenómenos religiosos con respecto a la economía? Son sólo reflejos de la infraestructura de una sociedad?. Queremos profundizar esta problemática, siempre presente y discutida en sociología, a partir de Troeltsch.

Nuestra elección no es casual. Este autor es poco conocido del gran público y ha sido uno de los primeros en estudiar los condicionamientos sociales del cristianismo y trabajarlos con la seriedad que este tema merece.

El problema central del autor que estamos analizando es el de la relación entre creencias cristianas y mundo "profano". ¿Qué influencias se ejercen mutuamente?.

La relación del cristianismo con la sociedad (el mundo) asume formas (de alejamiento o de acercamiento) diferentes según la idea que esa religión se haga de la sociedad y de la necesidad de comprometerse o de alejarse de ella.

Se trata de saber cómo comprender las relaciones infra—superestructura teniendo en cuenta los aportes provenientes del marxismo pero, nos dirá Troeltsch, tratando al mismo tiempo de percibir al máximo la relativa pero real autonomía del fenómeno religioso. Esto que hoy es admitido por las ciencias sociales era (es?) negado por los contemporáneos del autor (2).

Rechaza así una explicación unívoca, es decir, no acepta a lo económico como explicación en "última instancia" o "como motor de la historia". Pero no para oponerse a esa explicación sino para complejizar el análisis. Las relaciones entre economía y religión no son jamás en un solo sentido sino, por el contrario, son siempre recíprocas.

Para el autor de los *Sozialerhen*, las ideas y mentalidades se revelan capaces de una fecundidad sociológica cierta (directa o indirecta) no sea más que por el hecho de inspirar la fundación de grupos que hacen de esas ideas su finalidad. Es cierto que al estudiar sociológicamente la fundación de un grupo religioso se deberá tener en cuenta la variable económica —y singularmente— puesto que ella da una forma particular a la emergencia de ese grupo, pero una forma solamente.

Troeltsch sale así al cruce de un cierto idealismo que ve en el cristianismo sólo una idea recorriendo los siglos y de un mecanicismo vulgar que sólo ve luchas de clases en cada hecho social. El investigador solamente —y a pesar de sus esfuerzos— comprende uno o algunos aspectos de la realidad. Toda explicación "a priori" de cualquier fenómeno social no ayuda a la profundización del conocimiento. A medida que se

avanza en la investigación se van descubriendo nuevos factores y nuevas dudas que la relanzan.

Más información, menos dogmatismo y certezas impuestas desde "afuera". He aquí lo que Troelstch cree que son las garantías para un estudio serio y desapasionado, por ejemplo, de los orígenes del cristianismo. Es necesario tener en cuenta la cuestión central de las relaciones con lo social y lo económico, pero entre otros varios factores.

El autor reconoce que los fenómenos religiosos son vividos, percibidos, legitimados de diferente manera según la clase social de pertenencia y las expectativas de ascenso social.

De allí que su sociología encuentra puntos de contacto con los estudios del fenómeno religioso llevados a cabo por Engels (La guerra de los campesinos, carta a Joseph Bloch): ambos dan una importancia no exclusiva a lo económico en la producción de una ideología. Ambos también insisten sobre las mediaciones que juegan los procesos concretos e históricos. Sin embargo, las conclusiones serán divergentes.

Troeltsch sostiene que una religión (especialmente las no fundadas) pueden desaparecer bajo el peso de las transformaciones socio—económicas. A partir de allí, un nuevo modelo ético y religioso se crea, respondiendo a la nueva situación. ¿Triunfo de la economía y su racionalidad?. No, nos dirá. La desafección a una forma religiosa anterior, precede o acompaña los cambios socio—económicos. No hay relación de causa a efecto. Tratándose del cristianismo, la autonomía de lo religioso es reivindicado de tal manera que la religión se ve privada de todo medio de acción sobre la sociedad. En ese caso, la influencia sobre lo "social" se ejerce principalmente por la mediación de grupos religiosos a los cuales ella da nacimiento. Como estos últimos no se asientan sobre una finalidad mundana, su fuerza de cohesión y de organización se muestra excepcional. Esta solidez le permite hacerse cargo — eventualmente— de la vida social, de crear 'todo un clima cultural'.

Esta influencia se realiza a través de un compromiso con la sociedad que al mismo tiempo trae consecuencias sobre el contenido que transmiten los grupos religiosos todo esto de una manera compleja y dialéctica. Estudiar el cristianismo es conocer el desarrollo, consolidación, morfología y conflictividad de esos grupos a lo largo de la historia. El cristianismo existe en hombres y mujeres agrupados de diferentes maneras

donde cada uno de ellos reivindica su propia comprensión del mensaje evangélico y de la vida de Jesús.

### **Las tipologías de Troelstch.**

Para este autor la forma social bajo la cual se expresa la idea religiosa proviene de los lazos que la unen a las estructuras sociales. Su aporte mayor se basa en que esos lazos asumen formas muy diversas según las diferentes maneras de concebir el ideal cristiano de lo social por una parte y por otra, según la manera en que, a nivel de la organización, esta realización se lleva a cabo. Históricamente, según nuestro autor, el desarrollo del cristianismo depende de dos factores: las condiciones sociales en general y la forma particular de "socialización" en la cual esa idea cristiana se expresa. En otras palabras, la organización social de los grupos religiosos mediatiza la influencia de la sociedad global sobre la mentalidad cristiana y a su vez, es a partir de estos grupos, que el cristianismo interacciona sobre la sociedad.

El análisis histórico pasa a ser sociológico cuando Troeltsch, siguiendo a Weber, construye a partir de los datos de la realidad conceptos —tipos o tipos ideales. Recordemos que Max Weber los definía de la siguiente manera: "Se obtiene un tipo ideal al acentuar unilateralmente uno o varios puntos de vista y encadenar una multitud de fenómenos aislados, difusos y discretos que se encuentran en gran o pequeño número y que se ordenan según los precedentes puntos de vista elegidos unilateralmente para formar un cuadro de pensamiento homogéneo".

Los tipos ideales son tipos de acción, nos muestran relaciones sociales y hombres interactuando. Al estado puro no existen en la realidad sino que son tendencias, modelos que nos permiten orientar y profundizar en la comprensión del fenómeno estudiado.

El *Soziallehren* nos presentará así dos tipologías en el desarrollo histórico del cristianismo: la del cuerpo religioso por una parte y (a de los períodos típicos por otra.

El autor no sólo sigue a Weber en su consideración del tipo iglesia—secta sino que amplía esos conceptos y crea una tercera categoría: el místico.

Mostrando la existencia de tipos no puros, como la Iglesia Libre, abre la posibilidad de entrecruzamiento entre ellos. Lo mismo podríamos decir del parentesco entre la secta

y la orden religiosa, la secta y los movimientos cristianos modernos. Al mismo tiempo se podría analizar las relaciones de las órdenes religiosas con el tipo místico, etc.

Los fenómenos concretos no se presentan nunca como la construcción ideal, sino como una mezcla de las características de los diversos tipos. No debemos olvidar que la tipología troelstchiana se construye en la perspectiva de la relación entre cristianismo y sociedad, cristianismo y mundo. El sociólogo se pregunta en el cómo de esa relación y deja al teólogo la afirmación si son o no verdaderamente cristianas.

Si trazos de todo tipo pueden aparecer en los otros tipos ideales, esto significa la presencia de tensiones, intereses y conflictos diversos al interior de todo grupo concreto. Dicho de otro modo, y en esto la obra de Troeltsch es un ejemplo de estudio metodológico, las oposiciones y protestas que suscitan las sectas o grupos místicos contra una organización de tipo iglesia o viceversa, tiene vigencia en tanto y cuanto esas críticas parten de la predicación de Jesús, punto de origen y de encuentro de todos aquellos que se manifiestan cristianos.

Aparece también nítidamente en la obra que las oposiciones internas van acompañadas con diferenciaciones sobre el quehacer ad extra, produciéndose así una relación dialéctica que el estudio sociológico e histórico no pueden ignorar.

### **Los periodos típicos del Cristianismo.**

Hemos dicho que para Troelstch, análisis histórico y análisis sociológico deben ir juntos. De otro modo, se hace imposible una comprensión del fenómeno cristiano.

Hay miles de grupos cristianos y en casi veinte siglos de historia, multiplicidad de interpretaciones. De allí el recurso de Troelstch de trabajar con tipos ideales.

El privilegio para su estudio no "las ideas del evangelio" sino los grupos sociales que se reclaman cristianos y que han nacido y se reconocen en esa tradición. El reconocimiento de grupo cristiano no está dado por tal o cual institución sino en la autocomprensión del propio grupo.

Privilegiando así los grupos "nacidos de la predicación del evangelio", se traza como objetivo —fuera de toda tarea apologética— una doble posibilidad de análisis: sincrónica y diacrónica.

Si los grupos cristianos pueden ser estudiados a partir de tres tipos posibles de "relación con el mundo", no hay motivo para pensar que históricamente esa "relación" haya sido siempre la misma.

La "relación" con el mundo de los grupos cristianos, su presencia e influencia sobre la sociedad en la cual viven y se desarrollan se ha ido modificando durante los siglos.

Es así que en los *Soziallehren* aparecen junto a la tipología del cuerpo religioso (sincrónica), otra tipología de períodos típicos (diacrónica). El criterio de su diferenciación radica en la especificidad histórica de la relación que domina entre los grupos religiosos y la sociedad. Troeltsch privilegia la enseñanza social del cristianismo para construir cada uno de esos períodos típicos.

La combinación de las perspectivas sincrónica con la diacrónica le permite ampliar el análisis y profundizar tanto en los grupos como en la sociedad que permite o no, el desarrollo de tal o cual grupo cristiano portador de una determinada visión de Jesús y de! mundo.

Se produce así una constante comparación entre los distintos tipos, entre los tipos y (os fenómenos sociales, entre los fenómenos según tos períodos, etc. Constantemente el estudio avanza, retrocede, aparecen nuevos problemas. Se integran así al análisis las tensiones, distancias, contradicciones, y especificidades de cada momento particular sin buscar sentidos generalizadores o motores principales.

Jean Seguy (3) llega a analizar nueve períodos típicos. Se podrían ampliar o acotar. Estos serían:

1. La predicación de Jesús

Para Troeltsch no deriva directamente de las condiciones sociales de la época. Sin embargo reconoce que la destrucción de las religiones nacionales por el Imperio Romano predispone a distintos pueblos a buscar nuevas identidades donde la simpleza del evangelio de Jesús resulta atrayente.

Insiste en que las causas de su surgimiento no pueden reducirse a eso sino que es necesario buscarlo en la situación del judaísmo de la época, en la continuidad del profetismo judío y en la experiencia interior de Jesús.

Troeltsch rescata que los miembros de "esa libre fraternidad" son pobres y que Jesús se dirige especialmente a ellos. Hay una significación social en el mensaje de Jesús.

Los pobres son los portadores del evangelio. La comunidad de creyentes se organizará recién después de su muerte. Divinizándolo, ellos definen el primer dogma a partir del cual se estructura la comunidad cristiana: Jesús es el Mesías.

## 2. El cristianismo paulino.

La muerte de Jesús no puso fin a la fraternidad de sus discípulos. Estos, para continuar y perdurar tienen necesidad de un mínimo principio de organización.

Los pobres de la fraternidad creada alrededor de Jesús ven llegar nuevos adherentes de diferentes grupos sociales. La comunidad se expande y del rechazo al mundo se pasa al diálogo o enfrenamiento con él. Troeltsch señala el carácter germinativo del mensaje paulino. En sus epístolas y cartas se van constituyendo los diversos tipos de organizaciones. Por un lado las del tipo Iglesia (la doctrina del cuerpo místico), los elementos místicos (hablar en lenguas, concepción del bautismo y la eucaristía, dones espirituales) y los aspectos sectarios (no mundanidad, exigencia en el compromiso individual).

El cristianismo paulino contiene en germen todas las formas posteriores de organización cristiana. Estos cambios son productos de la dinámica propia a la "idea cristiana" y a la nueva situación social, que provoca y produce la vida y la enseñanza de estas comunidades cristianas.

## 3. El catolicismo antiguo.

Para el autor va desde el siglo II hasta las invasiones bárbaras. Constantino no hace otra cosa que asumir un proceso que viene desde años anteriores. La comunidad cristiana se amplía y diversifica, ella comienza a diferenciarse interiormente: obispos, sacerdotes, y monjes se distinguen del resto de los fieles.

Un cierto número de instituciones sociales concilian con la enseñanza social del cristianismo, pero todavía no se las 'bautiza'.

## 4. El catolicismo medieval.

El catolicismo medieval representa el tipo—ideal Iglesia en todo su esplendor. Iglesia y sociedad se encuentran relativamente reconciliadas en una cultura unitaria bajo la égida de la Iglesia.

El rol dominante de la Iglesia en ese período se explica, según Troelstch por la debilidad de los estados, por el capital único de cultura intelectual y de experiencia administrativa acumulada por la iglesia durante siglos.

La Iglesia encuentra al interior de las ciudades su principal apoyo a la síntesis social que ella elabora.

#### 5. El Luteranismo.

El Catolicismo medieval aparece más como un reflejo de las condiciones socioeconómicas de la época, que como una consecuencia lógica de la "idea cristiana". En cambio, la reforma protestante aparece en los Soziallehren como la experiencia de grandes personalidades religiosas: Lutero y Calvino. Sin embargo, tanto el protestantismo luterano como el calvinista prosiguen el proyecto unitario del catolicismo medieval.

#### 6. El calvinismo.

Segunda manifestación del tipo iglesia en la reforma del siglo XVI, el calvinismo tiene, según Troelstch relaciones más positivas con la formación de los ideales de la modernidad.

El calvinismo representa la forma de protestantismo de los pueblos que más avanzaron en el espíritu del capitalismo. Favoreciendo la ética profana racional y autónoma, presentando a la riqueza como un don y una recompensa de Dios, disciplinando y rigORIZANDO la conducta de los cristianos, ha favorecido la reflexión sobre los problemas de la economía capitalista.

#### 7. Las sectas.

Las sectas no representan para Troelstch un período típico que toma su lugar en la sucesión diacrónica como lo hizo el luteranismo y el calvinismo al catolicismo medieval. La historia de las sectas corre paralela a la de las iglesias a lo largo de los siglos.

Sin embargo, existe un momento sectario en la historia del cristianismo. Ese período típico corresponde, a grosso modo según Troelstch, a la instauración de la república (Commonwealth) de Oliver Cromwell en la Gran Bretaña del siglo XVII. Es el lugar donde se encuentran las tendencias provenientes del calvinismo, las que vienen de las sectas y también de la mística, tendencias que unidas darán nacimiento a lo que el autor llama el "protestantismo ascético".



Son las sectas inglesas de ese siglo las que para Troelstch representan un período del cristianismo. La instauración del Reino de Dios aquí y ahora, la aplicación de la ley natural en toda su extensión (igualdad, fraternidad, comunidad universal) es una de las características de los grupos sectarios ingleses entre 1648—1659. Se busca reformar la Iglesia como el Estado, de manera pacífica o violenta.

#### 8. El espiritualismo místico.

Troelstch retiene el Espiritualismo posterior a la Reforma. La mística medieval se refugia en las órdenes religiosas o se manifiesta en grupos cercanos a las sectas.

La evolución de los quakers es lo que provoca la atención de nuestro autor. Ve en ellos a los portadores del espiritualismo de la "luz interior". Ellos deben unir su ascetismo con la ética calvinista de la vocación: ven en el éxito profesional la bendición de Dios. Se transforman en "burgueses de espíritu".

Los quakers, pacíficos y no mundanos, tienen la ocasión de formar un estado: el de Pennsylvania en los EEUU. La "santa experiencia" ("The Holy Experiment") dura setena años. Fracasarán en el tema de la guerra y de la tolerancia religiosa.

#### 9. El protestantismo ascético.

El último "período típico" trabajado por Troelstch tiene como objetivo aportar pruebas que muestran cómo los tipos -Iglesia, secta y en menor medida, el místico, han terminado por encontrarse entre el fin del siglo XVIII y los comienzos del siglo XX. Todos ellos, juntos, ejercen una influencia en la constitución del mundo moderno. Según Troelstch, siguiendo a Weber, las concepciones y las actitudes así generadas no tienen hoy necesidad de justificación religiosa para mantenerse. Sin embargo, nuestro universo cultural, nuestras concepciones y actitudes continúan marcadas por una herencia religiosa a la cual no se debe depreciar.

La idea o el concepto de profesión mundana (BERUF, vocación) se inscribe en el centro mismo del protestantismo ascético. La providencia asigna al hombre su lugar en la -sociedad; el éxito en ese lugar y en esa actividad viene de la obediencia al Creador. Es el signo de la elección. Los principios y los ideales del protestantismo ascético son así resumidos por Troelstch: "disociar profundamente sentimiento, placer y trabajo; establecer una ligazón permanente entre el trabajo y una finalidad situada más allá y que obliga entonces a ocuparse hasta la muerte; contener la posesión de bienes terrestres al nivel de un simple medio que ayude al fin; cultivar metódicamente el hábito al trabajo,

para reprimir toda tendencia a la distracción y al parasitismo; utilizar voluntariamente sus ganancias la favor de la comunidad religiosa o del bien público".

El protestantismo ascético considera al Estado desde un punto de vista estrictamente utilitario. El debe asegurar el orden, la disciplina, y permitir la existencia armoniosa de la sociedad. El Estado no debe arrogarse el derecho de transmitir valores éticos.

Hemos analizado entonces cómo los períodos típicos del cristianismo se realizan a partir de una sistematización de las características propias de un "grupo o individuo histórico". Se trata de tornar en cuenta un período donde la solución que él propone a los problemas de relación entre cristianismo y sociedad global aparece específico y dominante en relación a las soluciones aportadas por los otros.

Los indicadores elegidos son aquellos construidos a partir de la tipología del cuerpo religioso: relaciones con el Estado, la economía y la cultura. El estudio de cualquier grupo religioso deberá tener en cuenta esas dimensiones para dar cuenta de la globalidad de su presencia social. En cada caso se deberá examinar las relaciones dialécticas que se dan entre: la coyuntura política, económica, cultural de una época, las ideas que desde allí se desarrollen y que influyen sobre la relación cristianismo y sociedad; y la práctica que de esta relación surge.

Es por eso que los períodos típicos no significan una evolución natural, un sentido de lo histórico para toda sociedad sino la aparición activa, en un momento dado de la historia, de una nueva manera de relacionarse con el mundo en el seno del cristianismo.

Entre la influencia social del cristianismo y las determinaciones económicas hay una constante interrelación. Troelstch evita tomar una posición tajante o definitiva sobre la última instancia. Señalará, eso sí, todo rechazo a determinismos: "el presente análisis ha mostrado que todo elemento específicamente religioso, y sobretodo, los grandes puntos neurálgicos del desarrollo religioso, son la expresión misma de la vida religiosa. Es imposible ver en el pensamiento y la sensibilidad de Jesús, Pablo, Orígenes, San Agustín, Santo Tomás, San Francisco de Asís, San Buenaventura, Lutero, Calvino sólo el fruto de la lucha de clases o intereses económicos".

**Los tres grandes tipos de estructuras cristianas.**

Hemos visto que Troelstch analiza tres modelos característicos de organización cristiana. Al igual que los períodos típicos, se trata de tipos ideales.

Consiste en una tipología que permite visualizar en forma histórica y dialéctica la cuestión de las diferencias internas del cristianismo, fuera de una posición dogmática que dividirá entre ortodoxos y heréticos.

Desde el comienzo del cristianismo, según Troelstch aparecen tres tipos fundamentales de auto-afirmación sociológica de la idea cristiana: la iglesia, la secta y la mística.

La definición que aparece en el SOZIALLEHREN de cada uno de los tipos ideales es la siguiente:

"La Iglesia es una institución que habiendo recibido luego de la obra redentora, el poder de dispensar la salvación y la gracia, se abre a las masas y se adapta al mundo, pues puede, en cierta medida, hacer abstracción de la santidad subjetiva en función del interés de los bienes objetivos que son la gracia y la redención".

"La secta es una libre asociación de cristianos austeros y concientes que, porque se sienten verdaderamente regenerados, se reúnen, se separan del mundo y se restringen a su pequeño círculo.

Más que sobre la gracia, ponen el acento sobre la ley y practican, en el seno de su grupo, y de una manera más o menos radical, la ley cristiana del amor: todo ello con el objetivo de preparar y esperar la venida del Reino de Dios".

"La mística representa la interiorización y la inmediatez del universo de las ideas fosilizados bajo la forma de dogmas y cultos, en pos de una posesión verdaderamente personal e íntima.

Ella solo puede, en consecuencia, reunir grupos flotantes estructurados únicamente por lazos personales. Además, estas formaciones rechazan como superfluas los lazos nacidos del culto, del dogma y de la historia".

Principales Características.

Tipo Iglesia:

- Es de fundación divina, ha recibido de El un mandato,
- Recibe al mayor número posible de creyentes, está abierta a todos,

- Existe más allá de sus miembros,
- Hará un acuerdo con el estado y con la cultura local para llegar a la mayoría. Hace una opción: la extensión es más importante que la intensidad,
- Sólo las iglesias logran actuar fuertemente sobre las masas,
- La autoridad institucional tiene el monopolio legítimo y es mediadora de la salvación.

#### Tipo Secta:

- Es una agrupación contractual que existe por la voluntad de sus miembros,
- Son personas que han decidido ser cristianos,
- Hay una decisión personal, una elección de estilo de vida,
- Está definida por la intensidad religiosa y ética,
- Hay diferentes actitudes frente al mundo:

\* rechazo del mundo: para ser de Dios, hay que separarse del mundo, llevar una vida "santa", un rigor físico, una ruptura con el mundo exterior,

\*hay que cambiar el mundo y construir el reino de Dios. Bajo la forma de secta pasiva y resignada, busca realizar su ideal con el mínimo de concesiones. Bajo la forma de secta agresiva y renovadora, busca imponer por la fuerza su ideal de vida cristiana,

\*La investigación bíblica se hará sobre aquello que predica el particularismo, la rigurosidad y la ética maximalista ("salir de Babilonia", "el pequeño rebaño", "donde dos o tres están reunidos" . . . ).

#### Tipo Místico:

-Son personalidades religiosas "independientes" pero que eventualmente intercambian información entre ellas.

-Son individuos "aislados" que se desarrollan en la atmósfera de la libertad individual y en respeto a la conciencia,

-La red mística es inestable, muy selectiva,

-El acento está puesto sobre la interioridad, más que sobre la exterioridad: "hay que hacer la experiencia interior".

-Indiferente ante las cuestiones del compromiso y la radicalidad,

**Ejes temáticos.**

Hay también que tener en cuenta otros elementos y concepciones diferentes que servirán para identificar a los diversos sectores o grupos. Troetstch toma en cuenta los siguientes:

Sobra la figura de Cristo.

La Iglesia lo considera esencialmente como el Salvador que, a través de su obra redentora ha llevado a cabo su misión de Salvación y de perdón, una vez y para siempre.

La secta lo considera esencialmente como el Señor, el modelo, el intérprete de la dignidad y de la autoridad divina.

Los místicos lo consideran como el principio espiritual interior. Ese principio se encarnó de manera divina en el Cristo histórico.

-Sobre el culto,

Iglesia: forma rígida, rito, roles precisos.

Secta: espontaneidad, intensidad, no diferenciación de roles.

Místicos: o no hay culto o es espontáneo.

-Sobre el tamaño.

Iglesia: institución nacional y masiva. Los grupos son de un tamaño bastante importante. El ideal de la Iglesia es la parroquia territorial que agrupa cientos o miles de personas.

Secta: grupo de tamaño más pequeño, simples comunidades confesionales de cristianos convertidos.

Místicos: grupos muy pequeños.

-Reino de Dios.

Iglesia: Ella es el instrumento que engendra el Reino. En ese sentido, ella es el Reino inacabado. Dirige su mirada sobre sí misma.

Secta: Proclama el advenimiento del Reino de Dios. El Reino se instaurará en el futuro, pero se comienza a construir aquí y ahora.

Místico: El Reino es la condenéis interior de cada hombre. -

Clases sociales

Iglesia: los fieles provienen de todos los sectores sociales. Puede integrar los niveles más diversos de adhesión al cristianismo y en consecuencia, se revela como la única capaz de crear una religión popular.

Secta: los miembros de las sectas provienen de un medio social inferior.

Místico: son personalidades que provienen de capas sociales relativamente altas.

-Ética.

La ética del evangelio es "al mismo tiempo infinitamente sublime y de una simplicidad infantil". Predica la santificación personal y el amor fraterno. En nuestro mundo, este ideal no puede realizarse sin una cierta "negociación", "compromiso".

Es así como la historia de la ética cristiana es la historia de la búsqueda constante de esta "negociación" con el mundo y de la lucha también constante contra este espíritu de negociación.

Iglesia: la negociación reina. Se tolera una ética en dos niveles: entre la moral conciente del mundo y la más estricta ética de la santidad. Sólo algunos miembros son obligados al "máximo" y ellos imponen al pueblo el "mínimo"<sup>1</sup>. En las órdenes son practicados los votos y en el pueblo los sacramentos.

Secta: radicalismo ético, ética rigurosa, una mística viva y una esperanza apasionada en el futuro. Deseo de realizar el ideal del Sermón de la Montaña en toda su pureza y sin concesiones.

Místico: libertad individual, indiferente a las cuestiones de la negociación. Este punto de vista excluye evidentemente toda posibilidad de influencias a las masas y de llevar a cabo la organización a gran escala de un cierto modelo de vida.

-Estado — Política.

Iglesia: siempre abierta a lo político. Antes, reservado al clero, hoy se proclama "la autonomía política del laicado. Colaboración con el Estado para ser más numerosos, se puede llegar a acuerdos. Se valoriza lo político: "bautismo de la realidad profana, de las fuerzas armadas, etc."

Secta: Indiferencia, rechazo u oposición. El Estado es el dominio de la ley, de la imperfección. La secta es la perfección de Cristo. Rechaza ciegas tareas civiles, independencia en relación al Estado.

Místico: indiferencia total.

Debemos recordar siempre que todas estas características sólo son validas en la oposición, y que en cada tipo, hay siempre tendencias de los otros.

### **Las ordenes religiosas**

Desde que el Cristianismo se convierte en una religión de mayorías, nace la tensión entre una religión de masas y una religión "virtuosa". En este conflicto, hay dos soluciones posibles: o los "virtuosos" disienten y forman una secta; o bien, forman un estado al interior de la Iglesia, estado religioso particular: las órdenes religiosas.

Max Weber ha estudiado este fenómeno. Plantea que las órdenes religiosas nacen de una necesidad interna del cristianismo: la búsqueda metódica, sistemática de la salvación, la perfección (4).

Va a producirse así un conflicto entre las personas reconocidas por el pueblo como "calificadas" y aquella que tienen el derecho de calificar. Nace un conflicto entre el carisma personal y el carisma de función, entre el poder que da el testimonio y el poder dado por la institución.

La teoría weberiana del carisma puede ser útil para el estudio de las fundaciones y de los fundadores de las órdenes religiosas. El carisma personal de un fundador puede ubicarse en las cercanías del carisma profético pero se apoya muy a menudo sin duda, en el carisma de función.

E. Troelstch dirá que, en sí, las órdenes religiosas, son un elemento explosivo para todo sistema social. En la fundación de toda orden religiosa, hay una carga crítica ascética suficiente para producir un conflicto. Ya en la fundación está la constatación de que algo falta, que hay debilidades, que hay elementos que se están perdiendo.

Las órdenes religiosas "eclesifican" ciertos rasgos sectarios. A pesar que las órdenes están subordinadas a la Iglesia, al mismo tiempo son autónomas y mantienen relaciones contradictorias con la institución. Por ejemplo, "romanizar" la liturgia de una orden, es hacerle perder una parte de su "propia identidad", que no puede desaparecer totalmente pues, en ese caso, desaparecería la orden.

El ascetismo coloca a la orden contra el poder, contra el deber de sumisión. Es, en cierto modo, subversivo. A mayor ascetismo, menor confianza y espera en los poderes

terrenales. La vida monástica es la vida subterránea de tipo sectario al interior del cuerpo "Iglesia". Pero si las órdenes religiosas se integraron a la Iglesia es porque la Iglesia no ha rechazado jamás los rasgos sectarios y místicos y porque en la vida monástica por ejemplo, los intereses culturales y agrícolas han sido recuperados por la Iglesia y por el Estado.

El rol y el análisis de las órdenes religiosas siguen siendo válidos y pueden darnos elementos para comprender mejor ciertos fenómenos al interior de las Iglesias.

Sería interesante estudiar cómo los rasgos de sectas o de órdenes religiosas se reproducen hoy en día al interior de los grupos, movimientos, etc., en una misma Iglesia. En algunos casos concretos, por ejemplo, ciertos grupos de Acción Católica tendrán algunos rasgos característicos de grupos sectarios o místicos. El hecho de que algunos de esos movimientos tengan presencia y fuerza a nivel internacional, es demostrativo de todo lo que está en juego.

Podríamos también afirmar que en la fundación de un movimiento laico (que se desarrolla y masifica) hay siempre una posibilidad de conflicto. Toda fundación de algo nuevo tiene algo de subversivo. Por un lado, es la constatación de una carencia y por el otro una fuente posible de conflicto con la autoridad eclesial. Este conflicto parece ser "inherente" a toda organización "autónoma y dependiente" al interior de cualquier iglesia.

Hay, sin embargo, situaciones especiales, coyunturales, donde las categorías troelschianas pueden cambiar. A partir de las transformaciones que se producen en ciertos países, podemos encontrar iglesias que se oponen al estado y sectas que apoyan su política o que llegan a controlar el aparato del estado.

### **Tradicición y Memoria.**

El rito es el producto de un acuerdo entre diferentes líneas y grupos al interior de una Iglesia u orden. En la liturgia coexisten diferentes "capas históricas". Por ejemplo, podemos analizar las tensiones que existen entre la liturgia "romana", del "poder central" y la liturgia propia a una orden religiosa. Hay un conflicto entre fidelidad a la norma y a la tradición que viene de la autoridad (en el caso de la Iglesia Católica, del



Vaticano) y la fidelidad a los padres o madres fundadores y a la propia tradición de la orden.

En este sentido, es importante analizar cómo es relatada la historia de la fundación a las generaciones posteriores y cómo nacen las diferentes concepciones en torno a esa fundación. Pero es también interesante observar cómo en diferentes momentos históricos se tendrá en cuenta sea el gesto simbólico inicial a través del cual los padres o madres comenzaron la obra, sea el momento en que ese gesto fue oficialmente reconocido. Entre estos dos momentos, hay una opción. Y esa opción no es neutra. En una coyuntura histórica se optará por el primero, en otra por el segundo. Ello dependerá del grupo dominante y de su proyecto. Al mismo tiempo, las consignas del tipo volver a las fuentes, implican siempre una crítica a la situación actual y al grupo o sector que, en ese momento, controla el aparato institucional. En si mismo, la "vuelta a los orígenes" no tiene nada de conservador o de radical.

Estas reflexiones nos llevan naturalmente a los problemas que hacen referencia a la tradición y a la memoria colectiva. En este aspecto, los aportes de Maurice Halbwachs son de gran interés. La tradición es un conjunto de representaciones, de visiones de mundo, de creencias, prácticas, actitudes, u objetos en los cuales un grupo reconoce su herencia legítima. En ese sentido es que podemos hablar de memoria colectiva (considerando la memoria como un tugar social de recuerdos desde el cual una sociedad puede relatar los elementos de su pasado). (5).

Las sociedades tienden a perpetuar sus tradiciones sea a través de la persuasión o de la coerción. El poder quiere imponer una tradición allí donde hay varias tradiciones. Pero no todas las tradiciones tienen el mismo status. Ciertas partes de las tradiciones son más importantes que otras sobre todo aquellas ligadas a lo sagrado: poder, fuerzas armadas, muerte, etc

Si hay innovaciones (y podemos decir que siempre las hay pues la tradición y la memoria son cosas vivas), el trabajo de las ideologías (o de organizaciones o instituciones que tienen ese rol) consistirá en demostrar que toda innovación es una transformación de la tradición ya existente.

De esa manera, la tradición se hace cada día. La tradición es un trabajo sobre el material transmitido que debe legitimar o no al poder de turno. A partir del momento en que se comienza a abandonar una parte de la tradición, puede abolirse al resto. La

crítica a una parte de la tradición dominante es al mismo tiempo una crítica al poder dominante.

En una tradición, hay creencias y prácticas. La posibilidad de manipulación de las tradiciones es mayor a partir de las creencias. La práctica, los ritos, la vivencia cotidiana, representan el núcleo más difícil de cambiar.

Una tradición desaparece cuando un rol social o un elemento ligado a esa estructura social, desaparece. Otros roles deberán ser inventados para reemplazar a aquel que ha desaparecido y el poder debe legitimarlo. Pero si el rol desaparecido reaparece, la memoria lo reconoce y vuelve a ocupar su lugar. Los grupos pueden entonces olvidar ciertas cosas, personas o hechos de la memoria porque ellas han desaparecido o porque el poder las ha prohibido. Pero cuando esas cosas, persona o hechos reaparecen, y las condiciones que les hicieron nacer continúan vigentes, se acaba el olvido.

El problema que se plantea es de saber si este elemento olvidado puede reaparecer en el tiempo, es decir, en otras generaciones que no han vivido el nacimiento y el desarrollo de esta tradición particular.

Detrás de una memoria hay siempre un grupo. Cuando hay más de una memoria en circulación ello significa que estamos en presencia de más de un grupo que busca su legitimación en la historia y la memoria.

La memoria colectiva se adapta, se reinventa, se re-interpreta a partir de la situación presente. El presente es fundamental para la formación y la transmisión de una memoria. Es por ello que debemos descubrir que lo importante no es el acontecimiento que se conmemora sino quién lo hace.

### **A manera de síntesis.**

Es innegable que los aportes de E. Troelstch (escritos a principios de siglo) han sido aumentados y corregidos en los últimos años por las diversas corrientes sociológicas. Sin embargo creemos que sus tipologías siguen aportando conocimientos fundamentales para la formulación de una sociología histórica del cristianismo y para conocer con más detalles el complejo funcionamiento de una sociedad.

Algunos han objetado que las categorías están referidas específicamente al cristianismo y a su particular desarrollo en la cristiandad europea y/o norteamericana.

Esta argumentación no invalida sus aportes sino que nos muestra los límites sociales y culturales del estudio. Pero esta advertencia, ¿no es acaso la misma que podríamos hacer a toda literatura y análisis de una situación concreta?.

Compartimos con el autor estudiado la convicción básica de que, en sus orígenes, los movimientos religiosos muestran frecuentemente rasgos ante todo religiosos. Estos movimientos no pueden explicarse exclusivamente en referencia a intereses económicos o políticos. "El primitivo movimiento cristiano fue un brote puramente religioso, condicionado, ciertamente, por las crisis sociales de la época, pero cuya atención no se dirigía ante todo a exigir la reforma y la justicia en este mundo, sino a proclamar la igualdad de todos ante Dios".

Desde sus inicios el cristianismo —como movimiento histórico— contiene los tres tipos básicos de organización religiosa. Ellos fueron necesarios para el desarrollo del mismo. En la primitiva comunidad había elementos de acomodación y compromiso junto a elementos de rechazo y resistencia a la sociedad establecida. "Una indiferencia radical o una hostilidad hacia el resto del orden social junto con el esfuerzo por realizar este ideal de amor en un pequeño grupo" coexistía y se complementaba con aquellos que predicaban "una firme Independencia de la comunidad organizada que cuida de sus propios asuntos y que, al ampliarse el ámbito de su influencia, se encuentra con que no puede ignorar las instituciones seculares, sino que se ve en la necesidad de esforzarse al máximo para utilizarlas en provecho de sus propios fines".

Cuando uno de estos elementos constituidos del cristianismo es anulado, desplazado, reprimido o ignorado, el conflicto estalla no solo al interior del campo religioso sino en el conjunto de la sociedad. Cuando, por ejemplo, más cerca cree estar el tipo—ideal Iglesia de alcanzar su objetivo universal; cuando más estrechos, dominantes y totalizadores! son sus relaciones con el Estado y la sociedad, cuando más se relega a un puesto secundario al modelo tipo secta (orden o movimiento laical que son sus homólogos al interior del catolicismo), mas cerca se esta de profundizar el conflicto social y religioso. Al abandonarse el "individualismo radical del evangelio" se crea inevitablemente un vacío, ya que "ambos tipos son consecuencia lógica del evangelio, y solo en su conjunción son capaces de expresar toda su capacidad de influjo social y, por consiguiente, todas sus implicaciones sociales indirectas.

El análisis socio—histórico nos muestra que cuando el modelo tipo Iglesia hegemoniza y totaliza la vida social (cronológicamente en la Edad Media pero con tendencias a estar presente según las coyunturas precisas de cada sociedad), el estallido sectario, ya sea en forma violenta o pacífica y la búsqueda mística, es una de las respuestas de los cristianos disconformes con que sólo sea el modelo tipo Iglesia, el único dispensador objetivo de la gracia sacramental.

El refugio místico, y la protesta sectaria sólo pueden ser comprendidos dentro de esta dialéctica que relaciona los diversos tipos de organización religiosa con la sociedad que permite o no que los mismos se expresen y desarrollen.

En nuestras sociedades -donde el catolicismo es el fenómeno religioso dominante- esta tendencia radical del cristianismo se encauza (al interior de la forma más universalista de "organización religiosa" -la Iglesia-), a través de dos formas sociológicas con características similares y análogas al tipo secta: las órdenes religiosas y las asociaciones, movimientos y grupos laicales voluntarios que el catolicismo continuamente genera.

Estudiar las órdenes religiosas, los movimientos voluntarios de laicos o las sectas es también estudiar las relaciones sociales, políticas y económicas de una determinada sociedad. El conflicto social se expresa también en términos religiosos.

### **Bibliografía.**

1. El trabajo que nos ha servido de base es:

Die SOZIALLEHREN OER CHRISLICHEN KIRCHEN UNO GRUPPEN,  
Primera Edición en 1912.

Existe una traducción inglesa:

The Social Teaching of the Christian Churches, George Alien and Unwind Ltd, N.  
York, 1931.

e italiana:

Le dottrine sociali delle Chiese e dei gruppi cristiani, Florence, La nuova Italia,  
1949.

En castellano no ha sido traducido. En cambio ha aparecido del mismo autor:

El carácter absoluto del cristianismo, Agora, Salamanca, 1979.

2. Sobre los estudios realizados desde los aportes del marxismo y relativos al tema de la religión, se puede consultar:

GODELIER, Maurice, "Vers une theorie marxiste des faits religieux" en *Lumiere et Vie*, 117—118, 1974, París donde analiza la religión como infraestructura posible.

Portelli, Mugues, Gramsci et la question religieuse, París: Anthopos, 1974 que muestra como Gramsci comprende a los movimientos religiosos como espacios de lucha por la hegemonía social.

Bordieu, Pierre en "Gertese et structure du champ religieuse", *Revue Francaise de Sociologie*, 1971, donde el autor afirma la necesidad de comprender el campo religioso como forma de la división social del trabajo.

3. J. Seguy ha sistematizado la obra de Troelstch, en especial los aspectos sociológicos presentes en el *SQZIALLEHREN*. Para aquellos interesados en conocer más detalles sobre el tema ver: J. Seguy, *Christianisme et societe*, Introduction a la sociología de E. Troeltsch, París: CERF, 1980. De este trabajo hemos extraído los conceptos generales.

4. Sobre los conceptos de Max Weber enviamos a su clásico: *Economía y Sociedad*, México: FCE, varias ediciones, *Sociología de la Religión*, Bs. As.: La Pléyade, 1978. *Ética protestante y el espíritu del capitalismo*, Laia, Barcelona, 1979.

5. Maurice Halbwachs, *Les cadres sociaux de la memoire*, París — La Haye, Mouton, 1975.

Fortunato Mallimaci

## **Resumen**

Estudio de las relaciones entre sociedad y cristianismo a partir de tipos ideales, ya a nivel organizativo: iglesia, secta y místico como a partir de "períodos históricos", siguiendo para ello los conceptos elaborados por el sociólogo y teólogo alemán Ernst Troelstch. Se complementa con un análisis de las órdenes religiosas entendidas como 'eclesialización parcial de la secta' al interior de un modelo tipo iglesia y teniendo en cuenta además la formación de una tradición y una memoria.

**Abstract**

Study about the relationships between society and christianism based in ideal types, on the one hand, organizational: church, sect and mistic, and, on the other hand of "typical historical I periods", according to the concepts elaborated by Ernest Troelstch. This approach is completed with an analysis of the religious orders as "partial ecclesiasticalisation of the sect" within a church and for a reflection about the formation of tradition and memory.

**Résumé**

Il s'agit d' une recherche sur les rapports entre société et christianisme á partir de "types ideaux", tantot organisationnailes: Eglise, secte et mystique ou historiques, en s'appuyant sur les concepts elaborés par le sociologue et theologue allemand Ernest Troelstch. Cette aproche est completée par une analyse des ordres religieux analysée comme processus d' "ecclesification partielle de la secte" á l'interieur du modele de l'eglise et par une reflexión autour du probleme de ia formation d'une tradition et d' une memorie.